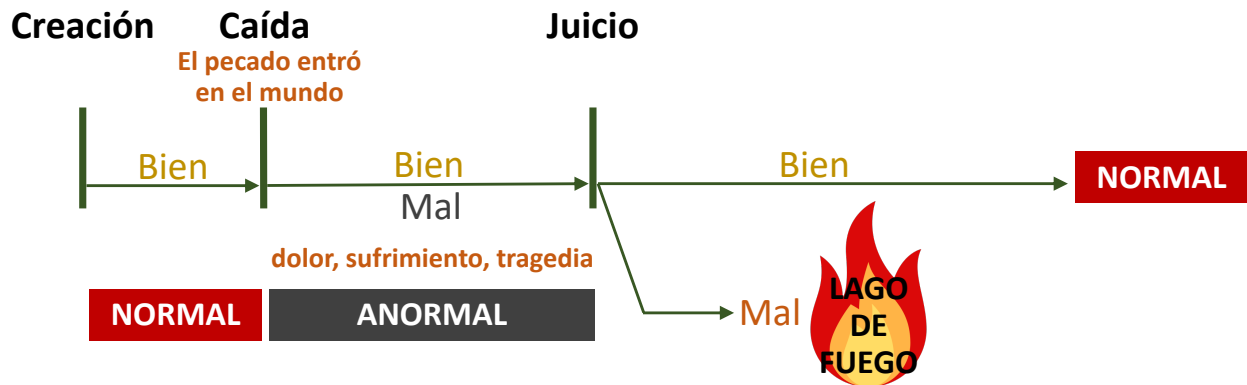


Lección 19: Comprende el sufrimiento

Anteriormente...

Aprendimos que Dios creó el mundo perfecto. Esa era su idea de «normal».

Sin embargo, la caída destruyó el mundo por completo. El pecado, el sufrimiento, el dolor y la muerte entraron en el mundo. El mundo «normal» que Dios creó se volvió «anormal», y este es el mundo en el que vivimos ahora.



Inmediatamente después de la caída, Yahveh puso en marcha un plan para rescatar al hombre. En su amor, él no quería que el hombre viviera con el mal para siempre.

Yahveh usó la imagen de la conquista para mostrar al hombre cómo sería el juicio final y cómo él separaría el bien del mal para siempre.

Dios también usó la conquista para mostrar cómo quiere que los creyentes se deshagan de su propio pecado y que crezcan con confianza en él y con obediencia a él. Dios quiere que todos los creyentes crezcan espiritualmente y se vuelvan más santos.



Sin embargo, en nuestro presente, antes de que Dios se deshaga de todo el mal en el mundo y en todos los creyentes, él sabe que incluso los que lo aman tendrán que vivir con tragedias, dolores y sufrimientos. Sin embargo, como él nos ama y se preocupa de cada detalle de nuestra vida, Dios nos enseñó cómo debemos lidiar con el sufrimiento hoy en día.



Consejo bíblico sobre cómo lidiar con el sufrimiento

¿Cómo lidia Yahveh con una persona afligida por el dolor y el sufrimiento?

Job experimentó una terrible tragedia. Era un hombre muy exitoso, adinerado y piadoso que lo perdió todo de repente: murieron sus diez hijos, le robaron todas sus riquezas y todas sus propiedades, sus siervos fueron asesinados, perdió todo su patrimonio, le salieron terribles llagas en la piel y perdió a todos sus amigos. Job no tenía ni idea de por qué le sucedió todo esto y rogó a Dios que le dijera qué mal había cometido para merecer toda esta tragedia.

 Job	hijos	siervos	animales	cuerpo	amigos
	 muertos	 asesinados	 robados	 llagas	 perdidos

¡La respuesta de Yahveh a Job en *Job 38–42* es extremadamente sorprendente! Muchos de nosotros podríamos pensar que, como Yahveh es un Dios amoroso y bondadoso, él le daría palmaditas en la espalda a Job, lo consolaría, lo mimaría, le diría que todo estaría bien y que, quizás, incluso le devolvería todo lo que había perdido para que Job dejara de llorar. Pero Dios no hizo esto.

De hecho, ¡Yahveh reprendió a Job! Fíjate en cómo respondió él a las preguntas de Job.

Job 38:1–7

¹ *Entonces el SEÑOR respondió a Job desde el torbellino:*

² *«¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con palabras tan ignorantes?»*

³ *Prepárate, muestra tu hombría
porque tengo algunas preguntas para ti
y tendrás que contestarlas.*

⁴ *»¿Dónde estabas tú cuando puse los cimientos de la tierra?*

Dímelo, ya que sabes tanto.

⁵ *¿Quién decidió sus dimensiones y extendió la cinta de medir?*

⁶ *¿Qué sostiene sus cimientos y quién puso su piedra principal*

⁷ *mientras las estrellas de la mañana cantaban a coro
y todos los ángeles gritaban de alegría?*

Pero eso no era todo.

A lo largo de cuatro capítulos, Dios hizo a Job toda una batería de preguntas:



Entonces, en un momento dado, Dios dijo esto:

Job 40:2

*«¿Todavía quieres discutir con el Todopoderoso?
Tú criticas a Dios, pero ¿tienes las respuestas?».*

¿Qué estaba haciendo Dios? ¿Por qué era tan severo? ¿Por qué no era más amable con el pobre Job?

La forma en la que Dios trató a Job y la forma en la que habló sobre el sufrimiento en la Biblia nos enseñan muchas cosas sobre cómo quiere Dios que lidiemos con el pecado, el mal, el dolor, el sufrimiento, la tragedia y la muerte en nuestras propias vidas.

1. Cuando sufrimos, Dios quiere que recordemos que él es soberano y está en control de todo.

El mal es anormal. No fuimos nunca creados para este mundo anormal. Cuando sufrimos, nuestras emociones se tensan muchísimo y, en nuestro dolor, nuestras mentes son vulnerables a las sugerencias del diablo en contra de Dios y es más probable que escuchemos a nuestro corazón pecaminoso.



Cuando Dios desafió a Job y le planteó una batería de preguntas, lo hizo para ayudarlo a ver una vez más que Yahveh tiene autoridad y poder sobre todo el universo.

LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel CREADOR (Yahveh)	SOBERANO SOBRE TODO
2.º nivel criatura (hombre)	limitado

En el estado de conmoción en el que estaba Job, Dios sabía que necesitaba apartarlo rápidamente de la autocompasión y de su actitud de víctima. Yahveh necesitaba quebrantar a Job y reprenderlo para que este no empezara a tener pensamientos malos y a cuestionar el carácter de Dios.

Dios suele usar preguntas al conversar para hacer que la gente se detenga a pensar en su situación y en su condición actuales. Por ejemplo, cuando Adán y Eva se rebelaron, experimentaron rápidamente nuevas y extrañas sensaciones de miedo y de culpa con respecto a Dios. ¿Cómo llamó Dios su atención? Él empezó a hablar haciendo una pregunta: «¿Dónde estás?» (*Génesis 3:9*).

No les estaba preguntando su ubicación; ¡Dios sabía dónde estaban escondidos! En cambio, les



estaba pidiendo que pensarán en su nueva situación y en su nueva condición en las que ahora tenían la presencia de Yahveh. Su temor reveló su culpa y señaló la principal causa de su problema: su desobediencia. Luego de responder Adán, Dios hizo más preguntas:

- «¿Quién te dijo que estabas desnudo?»
- «¿Acaso has comido del fruto del árbol que te ordené que no comieras?» (*Génesis 3:11*).

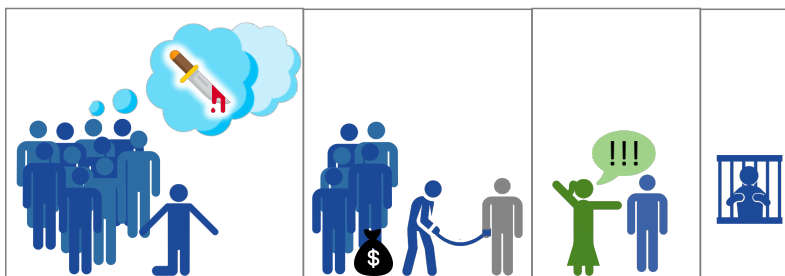
Una pregunta obliga a una persona a detenerse, a pensar y luego a responder. Hace que la persona deje de centrarse principalmente en sus sentimientos y en sus emociones. En cambio, la hace pensar en el verdadero problema al que se enfrenta.

Al formular tantas preguntas, Dios estaba recordando a Job quién es él. Él es el Dios Yahveh y está en pleno control de todo. Dios quería centrar la atención de Job en su carácter: Yahveh es bueno, sabio, amoroso, omnisciente e infinitamente bondadoso.



Dios quería que Job supiera que él no sabía ni tampoco podía saber todo lo que Dios ve y hace. Dios tenía planes para Job de los que este no sabía nada. Todas las cosas tienen un propósito porque Dios es soberano. Incluso nuestras tragedias.

José fue otra persona que padeció un gran sufrimiento en su vida. Sus hermanos lo vendieron a unos mercaderes, fue acusado falsamente y, luego, encarcelado.



Sin embargo, esto es lo que José dijo a sus hermanos muchos años después. Reconoció la soberanía y el control de Dios incluso estando en su desafortunada situación.

Génesis 50:20

Ustedes se propusieron hacerme mal, pero Dios dispuso todo para bien. Él me puso en este cargo para que yo pudiera salvar la vida de muchas personas.

Al igual que Job y José, lo primero que debemos aprender es que, en nuestro sufrimiento, necesitamos recordar que somos las criaturas. Dios, como el Creador del universo, no es como nosotros. Él es soberano y lo tiene todo bajo su control incluso cuando —e incluso si— no conocemos la razón de nuestro sufrimiento. Al reprender a Job, Dios lo estaba invitando a confiar en él como el Dios Creador.

2. Cuando sufrimos, Dios quiere que seamos pacientes y que entendamos que él da tiempo para que más personas sean salvadas.

Sabemos que Dios se deshará del mal para siempre. Sin embargo, él quiere que seamos pacientes mientras seguimos viviendo con el mal y con el sufrimiento. ¿Por qué?

Necesitamos entender las consecuencias que ocurrirían si Dios aniquilara de repente el mal, el dolor y el sufrimiento en este momento de la historia. Si pedimos a Dios que acabe con el mal ahora, en realidad le estamos pidiendo que haga inmediatamente el juicio final.

Sin embargo, eso también significaría que muchos de nuestros seres queridos, amigos y familiares serán juzgados en ese juicio final. Le estaríamos pidiendo a Dios que finalice el período de gracia para ellos.

Antes de que llegue el juicio final, las personas siguen estando en el período de gracia, en el que pueden cambiar de opinión, dejar de rebelarse y poner su fe en Jesús para salvarse.

Dios dice que él es paciente y que no va a poner fin a este período ahora para que más personas puedan ser salvadas.

2 Pedro 3:9

En realidad, no es que el Señor sea lento para cumplir su promesa, como algunos piensan. Al contrario, es paciente por amor a ustedes. No quiere que nadie sea destruido; quiere que todos se arrepientan.

<p>Si pedimos a Dios que DETENGA EL MAL AHORA...</p>


<p>...SIGNIFICA QUE:</p>
<p>Juicio final ahora Fin del período de gracia Seres queridos no creyentes perdidos para siempre</p>

Cuando sufrimos, debemos recordar que nuestro sufrimiento significa que seguimos viviendo en el período de gracia. Sigue habiendo tiempo para que:

- los pecadores rebeldes se vuelvan a Dios,
- las personas pasen de adorar a ídolos a adorar al Dios verdadero,
- los hijos pródigos vuelvan a él,
- los creyentes crezcan espiritualmente y se asemejen más a Jesús.

Este período de gracia en el que vivimos es un motivo por el que ser agradecidos a Dios en toda circunstancia de nuestra vida.

**Si AÚN SEGUIMOS
SUFRIENDO...**



...SIGNIFICA QUE:

Aún no es el tiempo del juicio final
Todavía es período de gracia
Los no creyentes todavía pueden
abrazar la fe

1 Tesalonicenses 5:18

Sean agradecidos en toda circunstancia, pues esta es la voluntad de Dios para ustedes, los que pertenecen a Cristo Jesús.



Siguiendo la Palabra de Dios, también debemos pedirle que su misericordia y su paciencia permitan que sean salvadas más personas durante este tiempo de gracia.

3. Cuando sufrimos, Dios quiere que sepamos que nuestro sufrimiento no es nunca por azar o sin un propósito. Siempre hay una razón.

Dios es soberano y lo sabe todo. Nada de lo que sucede en el mundo lo sorprende. La Biblia nos dice que hay razones para el sufrimiento. Aunque no conozcamos la razón exacta de nuestra propia situación, cuando entendemos que Dios está en control y que tiene un plan último, eso nos ayuda a confiar en Yahveh incluso en nuestro dolor.

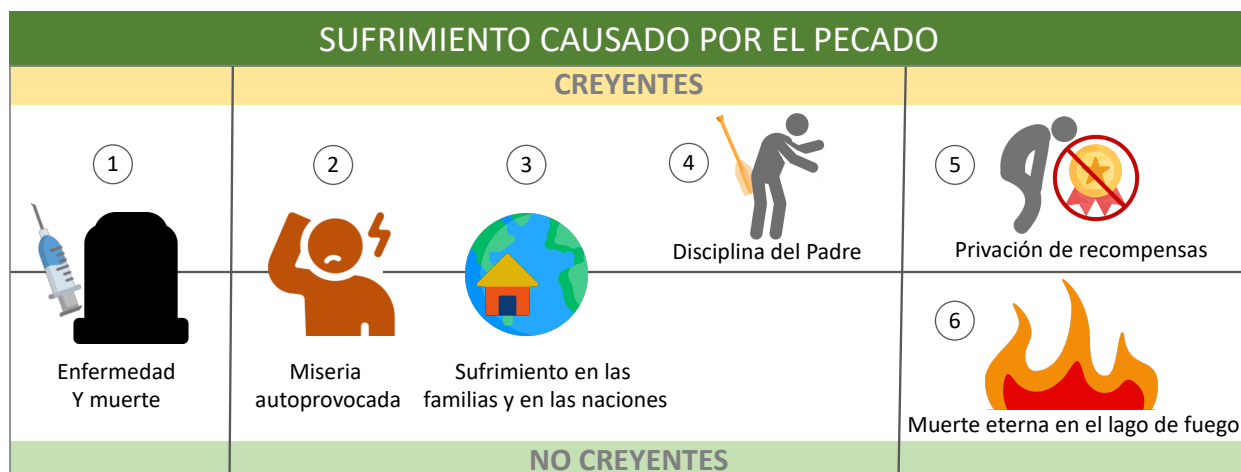
¿Qué posibles razones hay para el sufrimiento? La Biblia tiene dos categorías:

I. Directas: sufrimiento causado por el pecado (consecuencias directas del pecado del hombre)	II. Indirectas: sufrimiento no causado por el pecado (causado por la intervención de Dios)
1. Enfermedad y muerte debido a la caída	7. Llamado de advertencia para la salvación
2. Miseria autoprovocada	8. Impulsan nuestro crecimiento espiritual
3. Sufrimiento en las familias y en las naciones	9. Ayudan a los incrédulos a creer
4. Disciplina del Padre	10. Alientan el crecimiento espiritual en otros creyentes
5. Privación de recompensas	11. Provocadas por lo que sucede en el reino espiritual
6. Sufrimiento eterno en el lago de fuego	

A continuación, las veremos individualmente.

I. Sufrimiento causado por las consecuencias directas del pecado del hombre.

Este tipo de sufrimiento está relacionado con las elecciones que toman las personas. Es una consecuencia de «causa-efecto» de los pensamientos, de las palabras y de las acciones. Por lo general, hay seis tipos distintos.



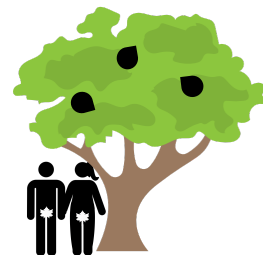
Tipo de sufrimiento: 1. Enfermedad y muerte debido a la caída.	Afecta a: todas las personas
---	-------------------------------------



La enfermedad y la muerte entraron en el mundo debido a la caída.

Dios advirtió a Adán y a Eva que si comían el fruto que les había ordenado no comer sucedería esto.

Sin embargo, menospreciaron la advertencia de Dios. Las consecuencias de su rebelión se extendieron por todo el mundo, por lo que todas las personas de hoy en día están afectadas por la enfermedad y la muerte.



Romanos 5:12

Cuando Adán pecó, el pecado entró en el mundo. El pecado de Adán introdujo la muerte, de modo que la muerte se extendió a todos, porque todos pecaron.

Tipo de sufrimiento: 2. Miseria autoprovocada.	Afecta a: todas las personas
---	-------------------------------------



La vida rebelde de las personas las condujo a su propio sufrimiento.

Gálatas 6:7-8

⁷ No se dejen engañar: nadie puede burlarse de la justicia de Dios. Siempre se cosecha lo que se siembra. ⁸ Los que viven solo para satisfacer los deseos de su propia naturaleza pecaminosa cosecharán, de esa naturaleza, destrucción y muerte; pero los que viven para agradar al Espíritu, del Espíritu, cosecharán vida eterna.

Cuando las personas siguen ignorando a Dios y viviendo sin su sabiduría, experimentan grandes miserias, sufrimientos y dolores de todo tipo: físicos, mentales, emocionales y espirituales.

La rebelión de la gente tiene siempre grandes consecuencias.

- Cuando abusamos de nuestros cuerpos de una forma nunca concebida por Dios, experimentamos enfermedades y dolencias. Nuestras familias soportan las cargas económicas, emocionales y psicológicas que conlleva cuidar de nosotros.
- Cuando nos entregamos a la amargura y el odio, nos enojamos y nos llenamos de rencor. Abusamos de quienes nos rodean y estos hacen lo mismo. No vivimos en paz con nadie y miramos a todo el mundo por encima del hombro y con desconfianza. Sufrimos estés de todo tipo debido a nuestra propia rebelión.

Tipo de sufrimiento: 3. Sufrimiento en las familias y en las naciones. **Afecta a:** todas las personas



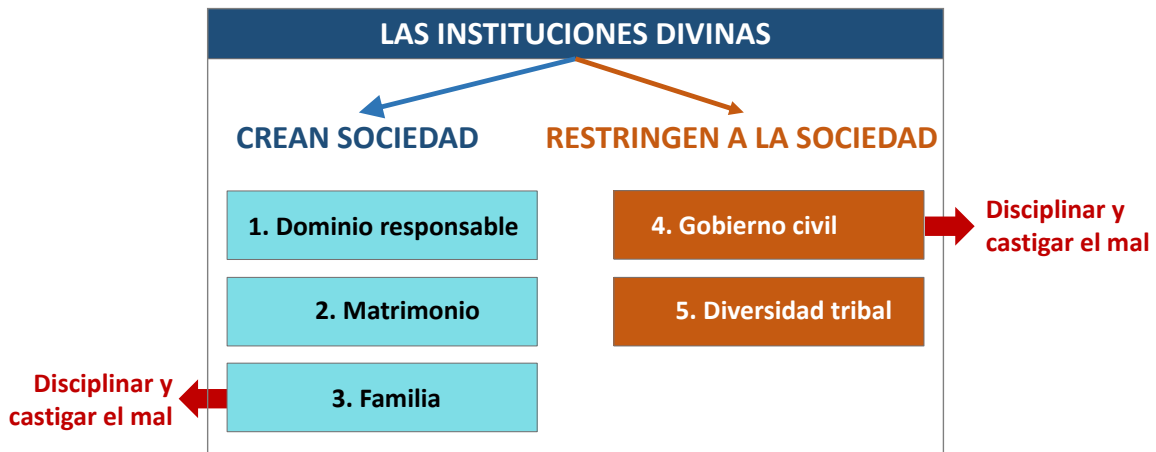
Dios también usa a las familias y a los gobiernos para disciplinar y para lidiar con la rebelión.

Uno de los propósitos de la tercera institución divina (la familia) y de la cuarta institución divina (el gobierno) es disciplinar a sus miembros castigando el mal.

- En una familia, las personas pueden ser reprendidas, se las puede castigar con penas, se les pueden retirar privilegios o ser excluidas.
- En el contexto de la nación, las personas pueden ser condenadas por un tribunal de justicia y terminar siendo sancionadas o encarceladas.



Este tipo de sufrimiento de debe a la propia rebeldía de la persona. La familia y la nación ejercen disciplina, cuyo propósito es alentar al arrepentimiento.



Sin embargo, el sufrimiento también puede deberse a que las familias están afectadas por el pecado.

Números 14:18

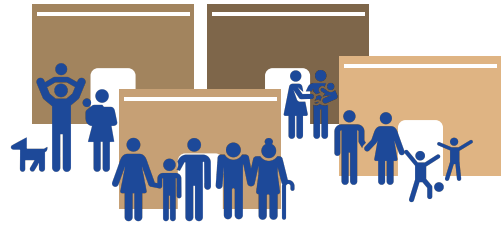
“El SEÑOR es lento para enojarse y está lleno de amor inagotable y perdona toda clase de pecado y rebelión; pero no absuelve al culpable. Él extiende los pecados de los padres sobre sus hijos; toda la familia se ve afectada, hasta los hijos de la tercera y la cuarta generación”.

¿Qué significa «él extiende los pecados de los padres sobre sus hijos»? Dios no castiga a los hijos por los pecados de sus padres porque él dijo que cada persona debe dar cuenta de sus propios pecados.

Deuteronomio 24:16

»Los padres no deben morir por los pecados de los hijos, ni los hijos deben morir por los pecados de los padres. Los que merezcan la muerte serán ejecutados por sus propios delitos.

Una pista para comprender lo que Dios quiere decir es la expresión: «la tercera y la cuarta generación». Algunas veces, entre los israelitas del Antiguo Testamento, tres o cuatro generaciones vivían juntas al mismo tiempo o ejercían influencia unas en otras. Los efectos y las consecuencias de los pecados de los ancianos podrían «extenderse» y afectar a varias generaciones posteriores de la familia.



Por ejemplo, esto sucedió en Cades-barnea y, más tarde, durante el período del exilio. Los padres pecaron, pero las consecuencias tuvieron un impacto enorme sobre sus hijos y los hijos de sus hijos.

Lamentaciones 5:7

*Nuestros antepasados pecaron, pero murieron,
y nosotros sufrimos el castigo que ellos merecían!*

Es importante destacar que, si el patriarca de la familia es una persona malvada, las siguientes tres o cuatro generaciones observarán y aprenderán a modelar todos estos rasgos.

Por lo general, los niños que crecen viendo el comportamiento rebelde de otros familiares mayores que ellos repetirán sus malas elecciones. Sin embargo, todo el que elige vivir de forma malvada sufrirá las consecuencias de las elecciones que tome.



Tipo de sufrimiento: 4. Disciplina del Padre.	Afecta a: los creyentes
--	--------------------------------



Dios trata a todos los creyentes como sus propios hijos y nos disciplinará de forma amorosa, incluyendo que hará que suframos cuando seamos rebeldes.

Toda esta disciplina es para entrenarnos para que seamos justos.

La disciplina sirve para advertir y para alentar al arrepentimiento. Los pasajes a continuación están dirigidos a los creyentes. Tratan sobre la forma en la que la Iglesia había ignorado a Jesús. El Señor invita y alienta a los creyentes a que se arrepientan y restauren su comunión con él.

Apocalipsis 3:19-20

¹⁹ *Yo corrijo y disciplino a todos los que amo. Por lo tanto, sé diligente y arrepíentete de tu indiferencia.* ²⁰ *»¡Mira! Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos.*

Hebreos 12:5-11

⁵ *¿Acaso olvidaron las palabras de aliento con que Dios les habló a ustedes como a hijos? Él dijo:*

«Hijo mío, no tomes a la ligera la disciplina del SEÑOR y no te des por vencido cuando te corrija.

⁶ *Pues el SEÑOR disciplina a los que ama y castiga a todo el que recibe como hijo».*

⁷ *Al soportar esta disciplina divina, recuerden que Dios los trata como a sus propios hijos. ¿Acaso alguien oyó hablar de un hijo que nunca fue disciplinado por su padre?* ⁸ *Si Dios no los disciplina a ustedes como lo hace con todos sus hijos, quiere decir que ustedes no son verdaderamente sus hijos, sino ilegítimos.* ⁹ *Ya que respetábamos a nuestros padres terrenales que nos disciplinaban, entonces, ¿acaso no deberíamos someternos aún más a la disciplina del Padre de nuestro espíritu, y así vivir para siempre?*

¹⁰ *Pues nuestros padres terrenales nos disciplinaron durante algunos años e hicieron lo mejor que pudieron, pero la disciplina de Dios siempre es buena para nosotros, a fin de que participemos de su santidad.* ¹¹ *Ninguna disciplina resulta agradable a la hora de recibirla. Al contrario, ¡es dolorosa! Pero después, produce la apacible cosecha de una vida recta para los que han sido entrenados por ella.*

La Biblia nos dice que, en ocasiones, la disciplina que Dios usa con los creyentes es la enfermedad e incluso la muerte. Por ejemplo, el apóstol Pablo instruyó a los creyentes sobre la forma correcta en la que debían conmemorar la muerte de Cristo con la última cena o con la comunión. Sin embargo, algunos creyentes desobedecieron, así que Dios los disciplinó haciendo que algunos enfermaran y, otros, murieran.

1 Corintios 11:29-31

²⁹ *Pues, si alguno come el pan y bebe de la copa sin honrar el cuerpo de Cristo, come y bebe el juicio de Dios sobre sí mismo.* ³⁰ *Esa es la razón por la que muchos de ustedes son débiles y están enfermos y algunos incluso han muerto.* ³¹ *Si nos examináramos a nosotros mismos, Dios no nos juzgaría de esa manera.*



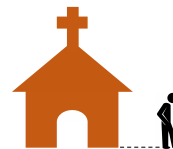
El propósito de Dios con la disciplina es alentar a la autoexploración y a la transformación. Como creyentes, si nos negamos a cambiar nuestros caminos y a aprender de la disciplina íntima de Dios, él también usará la disciplina de la Iglesia para corregirnos.



El propósito de la corrección es la reconciliación para que podamos tener una buena comunión con otros creyentes. Sin embargo, si nos negamos a cooperar y a cambiar incluso después de recibir la disciplina de la Iglesia, Dios dice que debemos ser tratados igual que los paganos. Esto es disciplina por disociación.

Mateo 18:17

Si aun así la persona se niega a escuchar, lleva el caso ante la iglesia. Luego, si la persona no acepta la decisión de la iglesia, trata a esa persona como a un pagano o como a un corrupto cobrador de impuestos.



Dios no quiere que la Iglesia esté contaminada con el pecado. Él también quiere que el creyente impenitente sufra las consecuencias de la rebelión: la separación de quienes están en la Iglesia. De nuevo, todo esto es para alentar al arrepentimiento y a la transformación de corazón.

Tipo de sufrimiento: 5. Privación de recompensas.	Afecta a: los creyentes
--	--------------------------------



Si no vivieron con obediencia a Dios, los creyentes sufrirán pérdidas cuando llegue la hora de que Jesús entregue recompensas.

Todos los creyentes deben tener una vida que dé mucho fruto. Dios evaluará este fruto en el tribunal de Cristo y recompensará a los que tengan mucho fruto.

Los que no tengan ningún fruto saldrán perdiendo a la hora de recibir recompensas. (Nota: esto es acerca de los creyentes, por lo que no se juzga su justificación. No se puede porque la justificación es obra de Dios, no del hombre. Lo que se evalúa es más bien la obra que un creyente hace después de su justificación).

2 Corintios 5:10 (RVR1960)

Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Quienes no produzcan fruto con obediencia a Dios sufrirán pérdidas cuando sean juzgados por Jesús.

1 Corintios 3:11-15

¹¹ *Pues nadie puede poner un fundamento distinto del que ya tenemos, que es Jesucristo.*

¹² *El que edifique sobre este fundamento podrá usar una variedad de materiales: oro, plata, joyas, madera, heno o paja; ¹³ pero el día del juicio, el fuego revelará la clase de obra que cada constructor ha hecho.*

El fuego mostrará si la obra de alguien tiene algún valor. ¹⁴ Si la obra permanece, ese constructor recibirá una recompensa,

¹⁵ pero si la obra se consume, el constructor sufrirá una gran pérdida. El constructor se salvará, pero como quien apenas se escapa atravesando un muro de llamas.



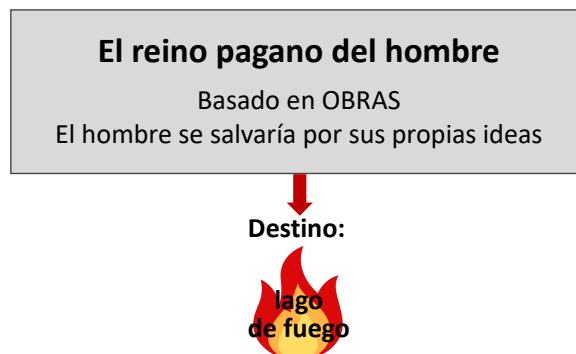
<p>Tipo de sufrimiento: 6. Sufrimiento eterno en el lago de fuego.</p>	<p>Afecta a: los no creyentes</p>
---	--



Los no creyentes que no respondan al llamado de Dios a ser reconciliados con él sufrirán toda la eternidad en el lago de fuego junto con los ángeles caídos y Satanás.

Mateo 25:41

»Luego el Rey se dirigirá a los de la izquierda y dirá: “¡Fuera de aquí, ustedes, los malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus demonios.



II. Sufrimiento causado por la intervención de Dios

La segunda categoría de sufrimiento no está directamente relacionada con las elecciones que tomamos. Este sufrimiento tiene que ver con que Dios interrumpe nuestras vidas para cumplir un determinado propósito que él tiene. Esto es lo que dijo Jesús:

Juan 9:1-3

¹ Mientras caminaba, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. ² —Rabí, ¿por qué nació ciego este hombre? —le preguntaron sus discípulos—. ¿Fue por sus propios pecados o por los de sus padres? ³ —No fue por sus pecados ni tampoco por los de sus padres —contestó Jesús—. Nació ciego para que todos vieran el poder de Dios en él.

En general, hay cinco sufrimientos de este tipo.



Tipo de sufrimiento: 7. Sufrimiento como llamado de advertencia de Dios para la salvación.	Afecta a: los no creyentes
---	-----------------------------------



Dios usa este sufrimiento específicamente diseñado para conmocionar o quebrantar a los no creyentes para que presten atención a su mensaje.

Él quiere que las personas conozcan su historia y su verdad. Por ejemplo, Dios hizo que Saulo, quien odiaba a Jesús, se quedara ciego para que escuchara el mensaje de Dios.

Hechos 9:1a, 3-9

¹ Mientras tanto, Saulo pronunciaba amenazas en cada palabra y estaba ansioso por matar a los seguidores del Señor.

³ Al acercarse a Damasco para cumplir esa misión, una luz del cielo de repente brilló alrededor de él. ⁴ Saulo cayó al suelo y oyó una voz que le decía: —¡Saulo, Saulo! ¿Por qué

me persigues? ⁵ —¿Quién eres, señor? —preguntó Saulo. —Yo soy Jesús, ¡a quien tú persigues! —contestó la voz—. ⁶ Ahora levántate, entra en la ciudad y se te dirá lo que debes hacer. ⁷ Los hombres que estaban con Saulo se quedaron mudos, porque oían el sonido de una voz, ¡pero no veían a nadie!

⁸ Saulo se levantó del suelo, pero cuando abrió los ojos, estaba ciego. Entonces sus acompañantes lo llevaron de la mano hasta Damasco. ⁹ Permaneció allí, ciego, durante tres días sin comer ni beber.



Dios hace lo mismo hoy en día. En ocasiones, oímos historias de personas que tuvieron el corazón muy endurecido con respecto a Dios toda su vida. Sin embargo, ante una tragedia, en su desesperación y, ante su necesidad de esperanza, recurren al mensaje de Dios.

Este es el amoroso y misericordioso «llamado de advertencia» de Dios para la salvación de estas personas. Su sufrimiento en esta vida es para su eterno bien.

Tipo de sufrimiento: 8. Sufrimiento para impulsar nuestro crecimiento espiritual.	Afecta a: los creyentes
--	--------------------------------



Este tipo de sufrimiento está diseñado por Dios para impulsar el crecimiento espiritual de los creyentes.

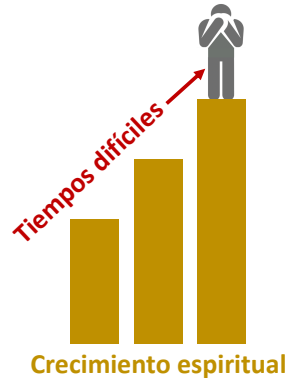
Dios quiere que aprendamos que él es nuestro Padre y nuestra máxima autoridad. En el siguiente pasaje, Dios dejó que su pueblo pasara hambre porque quería enseñarle que la Palabra de Dios es incluso más importante que la comida.

Deuteronomio 8:2-3

² Recuerda cómo el SEÑOR tu Dios te guió por el desierto durante cuarenta años, donde te humilló y te puso a prueba para revelar tu carácter y averiguar si en verdad obedecerías sus mandatos. ³ Sí, te humilló permitiendo que pasaras hambre y luego alimentándote con maná, un alimento que ni tú ni tus antepasados conocían hasta ese momento. Lo hizo para enseñarte que la gente no vive solo de pan, sino que vivimos de cada palabra que sale de la boca del SEÑOR.



Si se preguntara a los no creyentes cuándo crecieron más espiritualmente, muchos dirían que fue cuando experimentaron momentos realmente difíciles. De algún modo, estamos más dispuestos a confiar en Dios, a orarle y a pasar tiempo en su Palabra cuando estamos en problemas.



De hecho, cuando las cosas les van bien, los creyentes tienden a ignorar a Dios y a afrontar alegremente su vida. Dios sabe esto y suele usar duras temporadas en nuestra vida para que alcancemos una mayor madurez espiritual. Los creyentes también reconocen esto. Escucha lo que dice el salmista:

Salmos 119:67, 71, 75

⁶⁷ *Yo solía desviarme, hasta que me disciplinaste; pero ahora sigo de cerca tu palabra.*

⁷¹ *El sufrimiento me hizo bien, porque me enseñó a prestar atención a tus decretos.*

⁷⁵ *SEÑOR, sé que tus ordenanzas son justas; me disciplinaste porque lo necesitaba.*

Sin embargo, Dios no nos escoge para este tipo de sufrimiento. Esto es algo por lo que pasan todos los creyentes en el mundo.

1 Pedro 5:6-9

⁶ *Así que humíllense ante el gran poder de Dios y, a su debido tiempo, él los levantará con honor.* ⁷ *Pongan todas sus preocupaciones y ansiedades en las manos de Dios, porque él cuida de ustedes.* ⁸ *¡Estén alerta! Cuídense de su gran enemigo, el diablo, porque anda al acecho como un león rugiente, buscando a quién devorar.* ⁹ *Manténganse firmes contra él y sean fuertes en su fe. Recuerden que su familia de creyentes en todo el mundo también está pasando por el mismo sufrimiento.*

Para lidiar con nuestro sufrimiento, Dios quiere que vayamos a él y que nos sometamos a él porque él se preocupa por nosotros.

Además, él también quiere que sepamos que esta dificultad no durará para siempre: él nos elevará en el momento oportuno. Al final, seremos más fuertes y más maduros. Nuestras vidas no serán en vano, sino vidas con sentido y propósito.

Tipo de sufrimiento: 9. Sufrimiento para que los no creyentes crean en Dios.	Afecta a: los creyentes
---	--------------------------------



Dios hace que los creyentes experimenten sufrimiento para que los no creyentes se convenzan del poder de Dios y de su Palabra.

En el siguiente pasaje, el apóstol Pablo explica que Dios lo usó intencionalmente como ejemplo para que cuando los no creyentes observaran lo paciente que Dios había sido con Pablo, eso los alentara a depositar su confianza en él.

1 Timoteo 1:15-16

¹⁵ La siguiente declaración es digna de confianza, y todos deberían aceptarla: «Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores», de los cuales yo soy el peor de todos. ¹⁶ Pero Dios tuvo misericordia de mí, para que Cristo Jesús me usara como principal ejemplo de su gran paciencia aun con los peores pecadores. De esa manera, otros se darán cuenta de que también pueden creer en él y recibir la vida eterna.



Saulo perseguía a los cristianos

Jesús se enfrentó a Saulo

Saulo se arrepintió

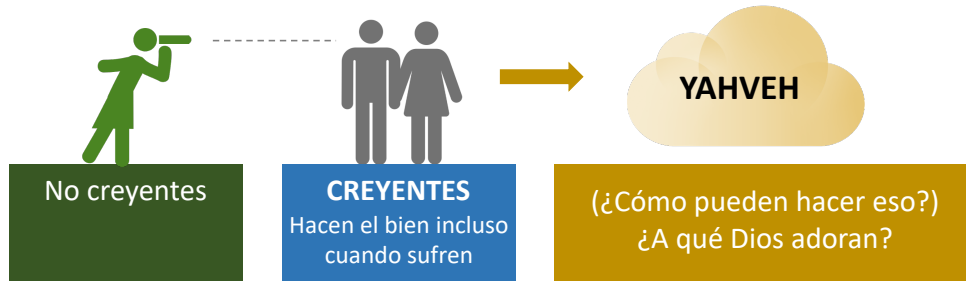
Dios alienta a los creyentes a soportar con paciencia el sufrimiento a la vez que hacen lo bueno. Entonces, los no creyentes podrán ver la vida tan justa que tienen los creyentes debido a Jesús y ser atraídos a creer en él.

1 Pedro 2:21, 3:13-15

²¹ Pues Dios los llamó a hacer lo bueno, aunque eso signifique que tengan que sufrir, tal como Cristo sufrió por ustedes. Él es su ejemplo, y deben seguir sus pasos.

¹³ Ahora bien, ¿quién querrá hacerles daño si ustedes están deseosos de hacer el bien? ¹⁴ Pero, aun si sufren por hacer lo correcto, Dios va a recompensarlos. Así que no se preocupen ni tengan miedo a las amenazas. ¹⁵ En cambio, adoren a Cristo como el Señor de su vida. Si alguien les pregunta acerca de la esperanza que tienen como creyentes, estén siempre preparados para dar una explicación;





En última instancia, Dios usa a sus hijos para atraer a los no creyentes a su mensaje de esperanza y de vida. Si queremos ser usados por Dios para alcanzar al mundo, necesitamos saber que, a veces, esto implicará que suframos. Jesús mismo predicó con el ejemplo. Sufrió y soportó la ira de Dios en la cruz para que podamos ser reconciliados con él para toda la eternidad.

Como hijos de Dios, él nos usará para que también seamos una bendición eterna para los demás. Seamos valientes para orarle y pedirle que use todos los medios que estime adecuados para que nuestros amigos y familiares puedan ser salvados, incluso si eso significa que suframos.

Tipo de sufrimiento: 10. Sufrimiento para alentar el crecimiento espiritual en otros creyentes.	Afecta a: los creyentes
--	--------------------------------



Algunas veces, Dios usa nuestro sufrimiento para ayudar a otros a crecer espiritualmente.

2 Corintios 1:4-6

⁴ Él nos consuela en todas nuestras dificultades para que nosotros podamos consolar a otros. Cuando otros pasen por dificultades, podremos ofrecerles el mismo consuelo que Dios nos ha dado a nosotros. ⁵ Pues, cuanto más sufrimos por Cristo, tanto más Dios nos colmará de su consuelo por medio de Cristo. ⁶ Aun cuando estamos abrumados por dificultades, ¡es para el consuelo y la salvación de ustedes! Pues, cuando nosotros somos consolados, ciertamente los consolaremos a ustedes. Entonces podrán soportar con paciencia los mismos sufrimientos que nosotros.

Solo cuando sufrimos y luego experimentamos el consuelo de Dios podemos hablar con compasión del problema de otra persona. Por ejemplo, una creyente puede sufrir la pérdida de un hijo pequeño y Dios camina con ella a través del dolor. Más tarde, se encuentra con otra creyente que también ha perdido a un hijo. Ahora, la primera creyente puede usar su propia experiencia con Dios para consolar y aconsejar a la segunda creyente. En otras palabras: nuestro sufrimiento es entrenamiento para que podamos ayudar a los demás a pasar por la misma dificultad por la que pasamos nosotros.



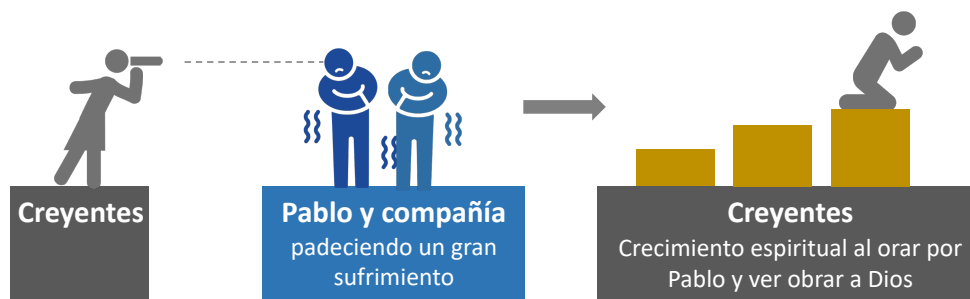
Dios diseña este tipo de dificultad para que un creyente pueda ayudar a otro a crecer espiritualmente. Por ejemplo, Dios planeó que Pablo y sus compañeros de viaje sufrieran para que cuando otros vieran a Pablo y la forma en la que Dios vino en su rescate, eso los alentara y fortaleciera su fe en Dios. Esto es lo que Pablo escribió a esos otros creyentes.

2 Corintios 1:8-11

⁸ Amados hermanos, pensamos que tienen que estar al tanto de las dificultades que hemos atravesado en la provincia de Asia. Fuimos oprimidos y agobiados más allá de nuestra capacidad de aguantar y hasta pensamos que no saldríamos con vida. ⁹ De hecho, esperábamos morir; pero, como resultado, dejamos de confiar en nosotros mismos y aprendimos a confiar solo en Dios, quien resucita a los muertos. ¹⁰ Efectivamente él nos rescató del peligro mortal y volverá a hacerlo de nuevo. Hemos depositado nuestra confianza en Dios, y él seguirá rescatándonos, ¹¹ y ustedes nos están ayudando al orar por nosotros. Entonces mucha gente dará gracias porque Dios contestó bondadosamente tantas oraciones por nuestra seguridad.

Cuando otros creyentes vieron a Dios ayudar a Pablo a perseverar, no les quedó ninguna duda de que el aumento de su entendimiento de Dios haría que su propia fe creciera. Pudieron ver que:

- el poder verdadero venía de Dios y no de Pablo ni de sus amigos.
- aunque Pablo y sus amigos sufrieron mucha presión, nunca perdieron la esperanza, la fe ni la confianza en Dios.



Esto alentó la fe de los otros creyentes, quienes cosecharon los beneficios de las lecciones que Dios le estaba enseñando a Pablo. Saber que nuestro desafiante viaje ayuda a otros creyentes en su crecimiento espiritual también debería inspirarnos y motivarnos a resistir.

Tipo de sufrimiento: 11. Sufrimiento debido a lo que sucede en el mundo espiritual.	Afecta a: los creyentes
--	--------------------------------



Los eventos acontecidos en el mundo espiritual pueden provocar sufrimiento en la vida de los creyentes.

Job 1–2 nos dice qué provocó el sufrimiento de Job. Satanás desafió a Yahveh diciéndole que la única razón por la que Job le era fiel era porque le mostraba bendiciones.

Satanás intentó provocar a Dios diciéndole que la fe de Job no era verdadera; que, si le quitara las bendiciones, Job lo maldeciría. Yahveh conocía el corazón de Job y sabía que esto no era verdad. Por lo tanto, Dios permitió que Satanás metiera a Job en un montón de problemas para probar su acusación.

La historia de Job es un ejemplo de que hay cosas que suceden en el mundo espiritual entre Dios, los ángeles, Satanás y sus demonios de las que no sabemos nada. No conocemos ni las razones ni las implicaciones. Sin embargo, Dios quiere que sepamos que son reales y que existen. Algunas veces, lo que nos sucede es el resultado de estas interacciones o batallas en el mundo espiritual.

Jesús dio otro ejemplo de esto antes de que Pedro lo negara tres veces. Jesús le dijo a Pedro que Satanás había pedido poner a prueba a todos los discípulos y que Dios se lo había permitido.



Lucas 22:31–32

³¹ »Simón, Simón, Satanás ha pedido zarandear a cada uno de ustedes como si fueran trigo; ³² pero yo he rogado en oración por ti, Simón, para que tu fe no falle, de modo que cuando te arrepientas y vuelvas a mí fortalezcas a tus hermanos».

Jesús sabía lo que sucedería. Simón Pedro fallaría en la prueba y, luego, se arrepentiría. Jesús sabía que Simón Pedro aprendería de esta experiencia y, por lo tanto, le dio la tarea de fortalecer a los otros discípulos después de eso.



Aunque no conocemos todas las razones ni cuándo experimentamos este tipo de sufrimiento, podemos seguir confiando en nuestro Padre bueno, amoroso y soberano que está en control de todo el universo. Podemos llevarle a él todas nuestras preocupaciones y todos nuestros miedos. Él nos dará lo que necesitamos para resistir la prueba.

Cuando sufrimos, ¿cómo sabemos el tipo de sufrimiento por el que estamos pasando? ¿Quiere Dios que lo supongamos? No. Sin embargo, él nos da directrices sobre lo que debemos hacer.

4. Cuando sufrimos, primero debemos examinarnos a nosotros mismos y pedir a Dios en oración que nos revele si causamos nuestro propio sufrimiento con nuestro orgullo o rebelión.



Pidamos al Espíritu Santo que revele si causamos nuestro propio dolor y, si es así, pídele que identifique áreas en las que necesitamos arrepentirnos o buscar el perdón, ya sea de Dios, de los demás o de ambos.

Necesitamos ser lo suficientemente humildes como para ir hasta Dios y estar lo suficientemente dispuestos a escuchar lo que tiene que decir. También debemos tener un espíritu que pueda ser enseñado. Ir hasta Dios con una actitud santurrón, defensiva y de víctima no nos ayudará a vivir bien en nuestros momentos difíciles.

Sin embargo, si buscamos a Dios con humildad, aun cuando la miseria sea causa de nuestra propia rebelión, Dios nos ayudará a navegar por los malos momentos y aprender buenas lecciones para el futuro.

5. Cuando sufrimos, debemos orar a Dios para que elimine nuestro sufrimiento. Sin embargo, también debemos orar a Dios para que nos ayude a soportar y a aceptar nuestro sufrimiento.

Dios permitió que el apóstol Pablo experimentara visiones y revelaciones que no tuvo nadie más en la Tierra. Sin embargo, para evitar que Pablo se volviera orgulloso, Dios le dio «una espina en [su] carne». No sabemos exactamente qué era esto, pero era una afección que causaba dolor a Pablo. Este le suplicó a Dios que se la quitara, pero también oró para que Dios lo ayudara a soportarla.



2 Corintios 12:6-10

⁶ Si quisiera jactarme, no sería ningún necio al hacerlo porque estaría diciendo la verdad; pero no lo haré, porque no quiero que nadie me atribuya méritos más allá de lo que pueda verse en mi vida u oírse en mi mensaje, ⁷ aun cuando he recibido de Dios revelaciones tan maravillosas. Así que, para impedir que me volviera orgulloso, se me dio una espina en mi carne, un mensajero de Satanás para atormentarme e impedir que me volviera orgulloso.

⁸ En tres ocasiones distintas, le supliqué al Señor que me la quitara. ⁹ Cada vez él me dijo: «Mi gracia es todo lo que necesitas; mi poder actúa mejor en la debilidad». Así que ahora me alegra jactarme de mis debilidades, para que el poder de Cristo pueda actuar a través de mí. ¹⁰ Es por esto que me deleito en mis debilidades, y en los insultos, en privaciones, persecuciones y dificultades que sufro por Cristo. Pues, cuando soy débil, entonces soy fuerte.

Pablo oró tres veces para que Dios le quitara este sufrimiento. El hecho de orar tres veces indica que se lo tomó en serio y de manera sincera. Sin embargo, también muestra algo más: cuando dejó de llorar, lo hizo porque aceptó el «no» de Dios por respuesta.

Por lo tanto, aunque está bien que oremos para que Dios nos quite nuestro dolor, también debemos reparar en que él puede estar usando el sufrimiento para sus buenos propósitos. Puede que la voluntad de Dios sea que el dolor continúe hasta que haya pasado todo lo bueno que él ha planeado.

Al final, debemos confiar en que Dios conoce y hace lo mejor para nosotros. Las oraciones para que nos quite el sufrimiento deben combinarse con oraciones que pidan la ayuda de Dios para aceptar nuestro sufrimiento. Saber en lo más profundo de nuestro corazón que Dios es completamente bueno, perfectamente sabio y que sus planes son los mejores para nosotros marca toda la diferencia.



6. Cuando sufrimos, debemos seguir adorando y obedeciendo fielmente a Dios.

Yahveh es el único que tiene la solución de nuestro dolor. En nuestro sufrimiento, debemos ir hasta él y no intentar solucionar problemas de forma independiente con nuestra mentalidad humana. Dios nos dará una paz interior procedente de nuestra confianza en él y de nuestra dependencia de él en medio de nuestro dolor.



LA DISTINCIÓN CREADOR-CRIATURA	
1.º nivel CREADOR (Yahveh)	SOBERANO: PLENO CONTROL SOBRE TODAS LAS COSAS
2.º nivel criatura (hombre)	limitado

En el caso de Job, este se arrepintió después de que Dios lo quebrantara e hiciera que lo viera en medio de su sufrimiento. Job se dio cuenta de que era una criatura creada y que Dios era el maravilloso Creador que todo lo podía.

Yahveh no tenía que dar explicaciones a nadie. Toda información que Dios comparta con el hombre es debido a su gracia. Dios ganó una paz y una seguridad que provenían de su confianza en este Dios soberano.

Job nunca halló la razón de su sufrimiento; sin embargo, eso ya no le importaba. Decidió someterse a Dios por voluntad propia, y depositó en Yahveh toda su confianza.

Job 42:1-6

¹ *Entonces Job respondió al SEÑOR:*

² *«Sé que todo lo puedes,
y que nadie puede detenerte.*

³ *Tú preguntaste: “¿Quién es este que pone en duda mi sabiduría con tanta ignorancia?”.
Soy yo y hablaba de cosas sobre las que no sabía nada,
cosas demasiado maravillosas para mí.*

⁴ *Tú dijiste: “¡Escucha y yo hablaré!
Tengo algunas preguntas para ti
y tendrás que contestarlas”.*

⁵ *Hasta ahora solo había oído de ti,
pero ahora te he visto con mis propios ojos.*

⁶ *Me retracto de todo lo que dije,
y me siento en polvo y ceniza en señal de arrepentimiento».*

En nuestro dolor y en nuestro sufrimiento, corramos hasta nuestro Creador y Salvador y honremos su carácter confiando en su amor y en su poder sobre el mal y sobre nuestra situación. Consolémonos con el hecho de que:

- Este mal es temporal. Terminará pronto.
- Dios está a cargo y confiamos en que él nos ayudará en este doloroso momento.
- Esto tiene un propósito, incluso si no sabemos cuál o si no podemos entenderlo. Sin embargo, podemos confiar en nuestro Padre, quien tiene pleno control de esto.

La historia de Job termina con que Dios le devuelve a Job el doble de lo que tenía antes: ovejas, camellos, bueyes y burros. Sus hermanos y sus hermanas también regresaron todos a Job con regalos de dinero y oro. Dios dio a Job diez hijos más como reemplazo de los que había perdido. En el caso de Job, podríamos decir que tuvimos un «final feliz». Al ser creyentes en nuestro Dios amoroso y fiel, podemos decir con confianza que nosotros también tendremos un final feliz. Puede que nuestras vidas parezcan distintas de persona a persona mientras estamos en la Tierra, pero los propósitos de Dios para nosotros no fallarán.

Puesto que el mal no es culpa de nadie, ¿acaso no son las personas víctimas del mal? ¿Acaso no es aprender a sobrevivir y a seguir adelante lo mejor que podemos hacer?

Los no creyentes lidian con el dolor y el sufrimiento de una forma muy diferente a los creyentes. Esto se debe a sus creencias subyacentes. Muchos creen que:

- el mal es ilimitado, eterno y normal.
- las personas no son responsables del mal. Son simplemente víctimas.



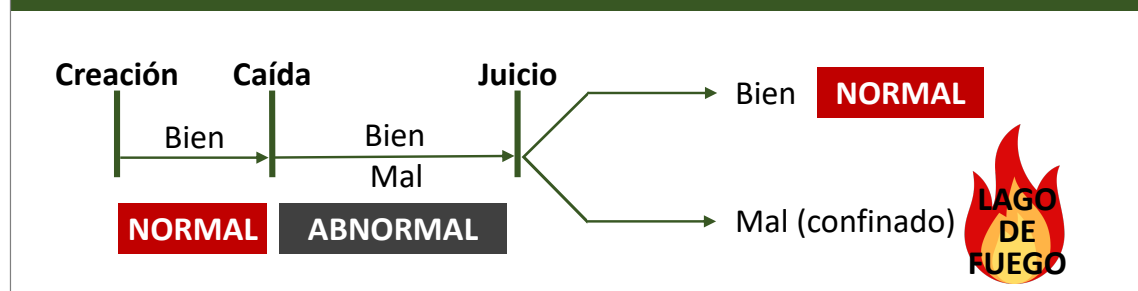
Esto los lleva a intentar lidiar con el mal de varias formas diferentes:

1. **Niegan que el mal exista de verdad.** Algunas personas intentan lidiar con el mal fingiendo que en realidad no existe. Mary Baker Eddy, la fundadora del culto de la Ciencia Cristiana, escribió que «la enfermedad, el pecado y la muerte... son una ilusión; el espejismo del error». Básicamente, quiso decir que el mal no es real, que solo existe en nuestra mente. Sin embargo, ella misma confirmó que el dolor era real cuando, llegando al final de su vida, le tuvieron que poner inyecciones de morfina para lidiar con el verdadero dolor que padecía.
2. **Aceptan que el mal es normal.** Hay personas que creen que el problema con el mal yace en el hecho de que la mayoría de las personas son incapaces de aceptarlo. Argumentan que, si las personas no consideran el mal anormal, entonces lo pueden aceptar fácilmente como una parte normal de la vida. En este caso, se dirán a sí mismas que no estén tristes por las tragedias ni por el dolor y que sigan adelante.
3. **Fingen que la tragedia tiene sentido.** Por lo general, las personas pueden sobrevivir al sufrimiento mejor si creen que detrás de este hay un propósito y un sentido. Sin embargo, como los no creyentes no creen en un Dios soberano, deben inventarse posibles razones de este para que las personas puedan dar sentido a su vida libremente.
4. **Se deshacen del dolor con anestesia.** La mayoría de los no creyentes eligen esta estrategia para hacer frente al sufrimiento. Desean aliviar el dolor que experimentan. Puede que hagan esto dejándose arrastrar por el ocio y el entretenimiento, el alcohol, las drogas o cualquier cosa que los distraiga de su sufrimiento. «Comen, beben y son felices».

Ninguno de los puntos antes mencionados aborda el problema subyacente ni reconoce la verdad de que:

- el mal no es normal.
- la humanidad es responsable del mal.

VISIÓN BÍBLICA: LA MEZCLA DEL BIEN Y EL MAL ES ANORMAL Y TEMPORAL



En contraste, las estrategias de afrontamiento bíblicas nos enseñan que:

- Dios es soberano y se deshará del mal para siempre. Sin embargo, por ahora, él nos ayudará a navegar por el dolor y el sufrimiento de cada día si lo miramos a él con confianza.
- Dios usará nuestro dolor para santificarnos a nosotros o a los demás. Nuestro dolor tiene verdaderamente un sentido y un propósito que, por lo tanto, no necesitamos inventarnos. Necesitamos confiar en que él nos ayudará a través de estos.

Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. [Reflexión personal] Al pensar en tu vida y en las pruebas o el sufrimiento al que te enfrentas, ¿piensas que alguno de ellos podría ser el resultado del pecado personal?
2. Cuando reconoces que una prueba o un sufrimiento que estás experimentando no se debe al pecado personal, ¿cómo puedes aprender más del sufrimiento o «sacar el máximo provecho» de este?
3. Si te pusieran en una posición en la que pudieras aconsejar a alguien que sufre, ¿cómo usarías lo que aprendiste en esta lección? ¿Cómo cambiaría tu consejo en función de si esta persona es creyente o no?



Lectura previa para «Fe en acción II»: repasar las lecciones 9 a 19.